

# June Crespo e Iñaki Imaz en conversación

June Crespo (Iruña, 1982) es artista. Trabaja en Bilbao y Ámsterdam. Últimas exposiciones: *De Ateliers Offspring 2017*, Ámsterdam, 2017; *Chance Album n.º 1*, Galería etHALL, Barcelona 2016; *Kanala*, MARCO, Vigo, 2016.

Iñaki Imaz (Donostia, 1965) es pintor y profesor en la UPV/EHU. Últimas exposiciones: *Yolanda*, Galería Alegría, Madrid, 2017; *Doble vínculo*, Galería CarreterasMugica, Bilbao, 2016; *Arenzana Imaz Intxausti Montón Peral*, Tabakalera, Donostia, 2016.

*Publicamos aquí una versión editada de la conversación mantenida entre June Crespo e Iñaki Imaz por correo electrónico entre los días 7 de mayo y 5 de junio de 2017. Habiendo comenzado el diálogo en forma de entrevista guiada por Iñaki Imaz, ha ido derivando hacia la conversación a partir de la decisión tomada por ambos en un intercambio paralelo de whatsapps. Los temas tratados han surgido naturalmente; muchos otros han quedado pendientes, pero ha habido que poner punto final por cuestiones de espacio.*

## 1. Comienza Iñaki

**I.I.:** Más o menos en los últimos tres años has tenido una presencia en medios especializados a la que, me imagino, no estabas acostumbrada. Se ha hablado de ti y de tu obra, se te ha pedido muchas veces describir tu proceso, tus temas y tus referentes. ¿Cómo llevas eso? ¿Afecta de algún modo a tu manera de trabajar?

**J.C.:** Hablando del proceso me siento bastante cómoda, me gusta compartirlo; para hablar de otras cosas siento bastante pudor e inseguridad.

Algunas conversaciones han sido productivas porque han generado ese espacio para pensar en voz alta en el que vas descubriendo o poniendo en orden y haciendo consciente tu experiencia al *apalabrar*. En ese sentido me sirven para analizar o distanciarme y se convierten en una percepción que incorporo.

Pero eso sucede con mayor intensidad en conversaciones con otros artistas, sobre todo compartiendo espacio de trabajo, pero también en un bar, o a distancia.

En una residencia con dos amigas usábamos el formato de entrevista para compartir lo que estábamos haciendo. Acotarlo así e incluso grabarlo hacía que ese momento fuera productivo y no tanto una repetición de algo que ya sabes. A veces cambiábamos de rol y entrevistabas a alguien que hablaba de tu trabajo como si fueras tú.



Vista del estudio, 2017

**I.I.:** Lo que dices de hacer consciente la experiencia, lo de distanciarte, ¿podrías explicarlo un poco más?

**J.C.:** Hablar puede ayudarme a ver retrospectivamente qué he hecho, ver cómo han sucedido las cosas, qué pasos he dado, qué me ha llevado a qué, entender desde dónde he estado trabajando o qué estoy poniendo de mí en lo que hago. También tiene el riesgo de construir un relato para hacer accesible o darle una forma a algo que no tengo ni idea de por qué lo hago y, en realidad, no me importa demasiado.

La distancia también se da cuando expongo algo y está ahí separado de mí. A veces hago el ejercicio de verlo como si fuera de otra persona. A veces ni siento ni padezco o me cuesta identificarme con lo que hago o no me quiero hacer responsable de ello. Todo lo afectivo, la satisfacción o insatisfacción frente a aquello a lo que he llegado, frente a lo que deseaba, se va vaciando o calmando. Hay cosas que no aguanto y otras que me dejan con las ganas de seguir.

**I.I.:** ¿Podrías especificar algún trabajo que, aunque lo hayas dado por acabado, ahora te cueste asumir y explicar en concreto qué es lo que te ocurre con él?

**J.C.:** Hay muchas cosas que he hecho que considero fallidas y que no tengo otro remedio que asumir. Las razones son variadas, pero en la mayoría de los casos tienen que ver con las condiciones o el contexto para el que las he producido. O no he sabido decir que no y se me han juntado demasiadas cosas, o el plazo era muy ajustado y no he conseguido hacer que tuvieran cuerpo o sentido, o eran propuestas demasiado ambiciosas o caprichosas... o me he plegado a hacer lo que el comisario quería sin saber llevármelo a mi terreno. Me he visto repetidamente en situaciones parecidas.

Si tengo que mojarme creo que elegiría una especie de display un poco burdo que hice para una expo en P! en Nueva York. Fue un poco precipitado todo, y además de la dificultad de la distancia tuve que hacer muchos malabarismos para que tuviera algún sentido para mí, y no sé si lo conseguí. Me pidieron que hiciera

un soporte para un trabajo de los setenta de Philippe Van Snick y que a la vez fuera mi trabajo y que pudiera incluir una publicación que hacían los comisarios. La mezcla era muy extraña. Para mí es muy difícil diseñar algo de antemano y cuando llegué al espacio modifiqué bastante lo que tenía planeado. Al modificar la estructura me dejé con el culo al aire, porque cambió mucho la superficie que pensaba usar para poner unas impresiones o collages que tenía preparados y tuve que rehacerlos o adaptarlos durante el montaje.

Me gustaría hacerte esta misma pregunta a ti... Iñaki, ¿podrías especificar algún trabajo que, aunque lo hayas dado por acabado, ahora te cueste asumir y explicar en concreto qué es lo que te ocurre con él?

**I.I.:** En mi caso también serían bastantes, pero el que primero me ha venido a la cabeza es la exposición que hice en El Gabinete Abstracto de la sala rekalde en 2007. Tuve una idea que ahora creo no supe tratar como un material más, y me lié mucho. Quise hacer un gesto, una especie de autopenitencia, y meter, además de muchas pinturas y dibujos, mi coche nuevo, el sofá y la mesa de la cocina de casa. Quería con eso que la pintura quedase como extrañada y se viese mejor. También incluí unos vídeos del coche viejo y del nuevo, una foto recuperada de un archivo familiar y pretendí relacionarlo todo desde lo temático. Aunque todavía me reconozco en la necesidad que tuve de hacerlo y me identifico con partes de lo que salió, amontoné todo con muy poca gracia. Creo que fue un problema, como tú decías, de plegarme a expectativas ajenas que, en realidad, fueron en gran parte imaginadas por mí mismo. Por eso me acuerdo mucho de la frase de un amigo que siempre dice que lo más saludable y efectivo es defraudar toda expectativa...

**J.C.:** Aparte de las posibles expectativas de los demás, que son más bien como un fantasma o figuras propias, también están las propias expectativas, proyecciones, impaciencia... Hace poco hablaba con una amiga de diferentes fases o aproximaciones en el proceso de trabajo preparando una exposición. Lo diferente que es posicionarse ante el trabajo proyectando una idea-imagen final, o enfrentarse al trabajo desde la acción o inmersión, cuando trabajas casi a ciegas y las respuestas van dándose desde el interior del trabajo. Creo que en mi caso estas dos maneras son simultáneas, y voy manejándome entre las dos. Hay momentos en que la proyección puede ser paralizante, sobre todo en un inicio, porque parece que si no lo tienes claro no puedes dar pasos, cuando en realidad dar pasos es la única manera de encontrar una vía a seguir. Es como querer encontrar las respuestas trabajando o querer encontrarlas de antemano. Cuando el trabajo ya está avanzado, voy y vengo entre trabajar a ciegas muy pegada al trabajo y hacerlo con una visión de conjunto más distante o con una visión general.

**I.I.:** En esos momentos en que trabajas a ciegas, ¿hay alguna certeza que te permita ir avanzando? ¿Hay algún suceso, algún signo que te indique que vas por buen camino? O dicho de otro modo, ¿hay algo que nunca hagas, que trates de evitar a toda costa?

**J.C.:** Tengo una intuición de por dónde ir, también la experiencia pasada de hacer otras piezas y, sobre todo, empiezo por el impulso o ganas de hacer algo o juntar algo. La certeza es intermitente, hay muchos desvíos, accidentes, cosas que técnicamente no salen, cosas que hago con un propósito pero que terminan en otro lado. Soy bastante flexible para adaptarme y trabajar con lo que sí hay y no tanto con lo que me imaginaba. Muchas veces hago mi trabajo juntando los restos fallidos. Lo importante para mí es mantenerme en acción, aunque también me estanco, claro.

La alegría de ver algo y el disfrute de hacerlo son signos para mí; también ir detectando que hay algo en lo que va apareciendo que me habla o me mira, aunque no sepa nombrarlo. Intento no fiarme demasiado de mis emociones, porque son muy cambiantes respecto a lo que hago. Pero definitivamente marcan mucho el ritmo de mi proceso. Por otro lado, no soy consciente de que haya algo que nunca haga o trate de evitar... En tu caso, ¿cómo es? ¿Hay algo que nunca hagas, que trates de evitar a toda costa?

**I.I.:** Pues sí. Hay cosas muy tontas, como ciertas pinceladas de tipo heroico que no soporto si salen de mi mano, o algunas maneras de delimitar los planos de color que me resultan descuidadas y miles de manías por el estilo. Pero, sobre todo, si percibo alguna posibilidad de que algo de lo que yo haya hecho se vaya a interpretar de un modo unívoco, lo borro inmediatamente. Creo que no soporto entender lo que hago, evito todo significado claro identificable desde mi posición. Me parece que lo que digo tiene algo que ver con la alegría y el disfrute en el hacer que tú mencionabas y también con ese deseo de que la materia se transforme en una especie de ojo o boca que te interpela. ¿Para ti

Vista del estudio, 2017



también serían esas las señales clave a la hora de considerar que un trabajo merece ser mostrado?

**J.C.:** Para mí el ideal es que llegue a tener una autonomía, una entidad propia, y sí, también que me interpele a diferentes niveles. Que me intrigue, que me emocione, que me haga gracia, pero sobre todo que físicamente diga “aquí estoy”.

Algunas piezas, no la mayoría en mi caso, siento como si se hubieran hecho a sí mismas. Tienen su carácter, como una presencia más animal. Es como si las hiciera desde un lugar, más de entraña, que no identifico como “yo”, y en consecuencia también las percibo más directamente desde el cuerpo.

**I.I.:** Por cierto, hablando del cuerpo, en una foto reciente he visto que usas un mono azul de trabajo, como los que se usan en muchos talleres mecánicos. En el estudio ¿te manchas mucho?

**J.C.:** Me mancho bastante, sí. Hasta hace poco usaba ropas viejas para trabajar o más bien ropa normal que una vez que he manchado acaba siendo ropa de trabajo, pero me he comprado el buzo porque me ayuda a diferenciar. Si me lo pongo cambio el chip y me centro más en la acción, pierdo menos el tiempo con el ordenador, etc.

También mucha de mi ropa termina dentro de mis esculturas cuando la he roto o manchado y ya no la puedo usar.

**I.I.:** Te lo preguntaba porque utilizas mucho el suelo y eso me hace imaginarte sentada o tumbada o arrastrándote junto a tus esculturas en el estudio. No solo me ocurre contigo, hay más artistas en el contexto cercano que también organizan sus cosas de modo similar, muy en la horizontal.

**J.C.:** No trabajo tanto elaborando las cosas en el suelo, pero sí paso mucho tiempo moviendo cosas, ordenando, amontonando... con un punto de vista bajo, a la altura de los objetos. También organizo generalmente mis cosas en el suelo y últimamente con mucha insistencia en la horizontal o con planos que son casi un segundo suelo. Hay muchos artistas trabajando o presentado su trabajo de manera similar en el contexto cercano, pero también en otros sitios; en Holanda también he coincidido con compañeras que trabajan así. Recuerdo hablar con Elena Aitzkoa y Sandra Cuesta sobre trabajar en el suelo y muy próximo a los materiales y cómo esto afecta a la manera de hacer las esculturas, o la manera de grabar.

Según Deleuze, el horizonte es fundamentalmente óptico y el suelo es fundamentalmente táctil. Para mí tiene que ver quizás con algo que dice Rosalind Krauss acerca de un punto de vista más animal; la conexión con el suelo enlaza la vista y el tacto.

**I.I.:** Es ya la segunda vez que hablas de “lo animal”. ¿Eso “animal” es algo aparte, diferente a lo temático o lo discursivo?

**J.C.:** Sí, puede ser. Para mí tiene que ver con decidir desde otro sitio, sintonizar más con lo material o lo físico. Con trabajar más con la presencia de las cosas.

## 2. Comienza June

**J.C.:** Recuerdo que hace unos años estabas estudiando el Tarot. Me pregunto si lo usas de alguna manera en tu trabajo. ¿Qué te interesa del Tarot?

**I.I.:** En aquel momento lo usaba por una parte como repertorio de imágenes porque me gustaba mucho. Copiaba fragmentos, trozos de cuerpos o lo que fuera que me atraía y reorganizaba todo en dibujos que recordaban formas orgánicas. Por otra parte también aprendí a interpretarlo más o menos según su uso habitual. Lo que me interesaba es que me permitía activar la imaginación y el inconsciente. En realidad yo no creo que sirva para desvelar una supuesta realidad oculta, leer el futuro ni nada por el estilo, pero sí creo que funciona muy bien como disparador y generador de imágenes enigmáticas. Pero hace tiempo que no lo uso.

**J.C.:** ¿Cuál es el punto de partida en un trabajo que consideres más chorra y que sin embargo te haya llevado a algo importante para ti?

**I.I.:** La verdad es que para mí, el punto de partida siempre o casi siempre es muy chorra. Lo que más me estimula es precisamente eso, tratar temas que considero importantes pero a la vez jugar con cosas graciosas o simples; eso me lo tomo muy en serio, aunque tampoco busco contar chistes, porque un chiste, en cuanto estructura identificable, entra dentro de la categoría de los significados unívocos que, si es que los detecto, evito. Es importante para mí que lo pintado tienda a hacerme sonreír, sea cual sea el tema, y para eso tiene que tener algo de incomprensible.

**J.C.:** Me parece muy importante lo que apuntas de los significados unívocos. Es bastante difícil de controlar, ¿no? Creo que depende mucho de quien mira. Para mí lo más interesante es cierto límite o ambigüedad en el que el objeto puede ser o remitir a diferentes ámbitos o tiempos, o que tenga algún tipo de “grieta” que permita entrar a otro tipo de percepción o asociación, y que siendo reconocible quede extrañado. Sin embargo, me encuentro a menudo con aproximaciones muy superficiales que no atraviesan la primera impresión o que intentan leer los diferentes elementos que junto como si guardaran un mensaje.

**I.I.:** Ya. Es lo mismo que te decía del Tarot. Si lo tomas como significante de significados ocultos que hay que descifrar te metes en una especie de delirio para mí muy peligroso. Aunque muchas veces ese malentendi-

do es el que te da la posibilidad de mostrar tu obra en contextos que quizá te interesen, pero a los que te ves llegar por razones equivocadas. No sé si me explico.

**J.C.:** Te explicas, sí. Me han invitado a participar en cosas acercándose a mi trabajo desde una interpretación y me he podido sentir llamada a participar por mis propias razones y a veces ha habido fricción o desencuentro, pero generalmente ha sido positivo. ¿A ti te ha pasado? ¿Cómo lidias con eso?

**I.I.:** La verdad es que yo no tengo mucha experiencia en ese sentido. He expuesto poco y, en general, no he sentido que mi trabajo se viese violentado por interpretaciones excesivas. En un par de ocasiones he tenido alguna duda y, en esos casos, lo que he intentado es adecuarme a lo que se me pedía, pero también sabotearlo sutilmente yéndome hacia el extremo de lo absurdo. Es algo que tiendo a hacer: busco esa grieta que tú decías a través del sinsentido o del humor. Aunque estoy un poco cansado de eso, y creo que voy a intentar desarrollar una técnica diferente. ¿Estás tú buscando algo diferente?

**J.C.:** Llevo un tiempo insistiendo en trabajar en algo que dure, en generar una continuidad. En las últimas exposiciones he ido añadiendo, juntando, reelaborando piezas de los últimos dos años. Como un grupo que va creciendo junto, despacio y que voy mostrando de diferentes maneras. Me gusta ver cómo intereses parecidos van tomando formas diferentes, por ejemplo cómo una pierna pasa a ser una tubería. Lo que quiero es respetar este movimiento hasta que quizás llegue un momento de corte.



# June Crespo eta Iñaki Imaz elkarrizketan

---

June Crespo (Iruña, 1982) artista da. Bilbon eta Amsterdamen egiten du lan. Azken erakusketak: *De Ateliers Offspring 2017*, Amsterdam, 2017; *Chance Album n.º 1*, etHALL galeria, Bartzelona, 2016; *Kanala*, MARCO, Vigo, 2016.

Iñaki Imaz (Donostia, 1965) pintorea eta UPV/EHUko irakaslea da. Azken erakusketak: *Yolanda*, Alegría galeria, Madril, 2017; *Doble vínculo*, CarrerasMugica galeria, Bilbo, 2016; *Arenzana Imaz Intxausti Montón Peral*, Tabakalera, Donostia, 2016.

*June Crespok eta Iñaki Imazek egindako elkarrizketaren bertsio editatua argitaratzen dugu hemen. Elkarrizketa 2017ko maiatzaren 7tik ekainaren 15era bitartean egin zuten, posta elektronikoz. Iñaki Imazek gidaturiko elkarrizketarekin hasi zen bien arteko jarduna. Gerroago, ordea, solasaldi-itxura hartu zuen, biek ala biek paraleloan elkarri bidalitako whatsapp bidez horrela erabakita. Landutako gaiak modu naturalean sortu dira. Beste gai asko jorratu gabe geratu dira, baina jarduna amaitu beharra zegoen, espazio mugatua dela eta.*

## 1. Iñaki hasten da

**I.I.:** Azken hiru urteetan, gutxi gorabehera, nahiko presentzia handia izan duzu komunikabide espezializatuetan. Suposatzen dut ez zeundela horretara ohituta. Zutaz eta zure obraz hitz egin dute, eta zure prozesua, gaiak eta erreferentziak azaltzeko eskatu dizute askotan. Nola daramazu hori? Ba al du eraginik zure lanean?

**J.C.:** Prozesuaz hitz egiten dudanean nahiko eroso sentitzen naiz, gustatzen zait hori adieraztea. Beste gauza batzuei buruz hitz egiten dudanean, ordea, lotsa eta segurtasunik eza sentitzen ditut.

Elkarrizketa batzuk emankorrak izan dira, ozenki pentsatzeko espazio bat sortu dutelako eta, espazio horretan, nire esperientziak aurkitu, ordenatu eta kontziente bihurtzeko aukera eman didatelako, hitz egin ahala. Hortaz, aztertzeko edo distatzia hartzeko balio dute, eta nireganatzen dudana pertzepzio bihurtzen dira.

Hori bizitasun handiagoarekin gertatzen da beste artista batzuekin ditudan elkarrizketetan; batez ere lantokia partekatzen dugunean, baina baita taberna batean edo urrutitik hitz egiten dugunean ere.

Egoitza batean, beste bi lagunekin, elkarrizketa-formatua erabiltzen genuen, egiten ari ginenaren berri emateko. Formatu horretara mugatzen baduzu jarduna eta, areago, grabatzen baduzu, une hori emankorragoa da, ez da lehendik dakizunaren errepikapen hutsa. Batzuetan, rolak aldatu egiten genituen; adibidez, nire lanari buruz ni izango balitz bezala hitz egiten zuen norbaiti egiten nion elkarrizketa.

**I.I.:** Azalduko zenuke pixka bat esperientzia kontziente bihurtzeaz eta urruntzeaz esan duzun hori?

**J.C.:** Hitz egitea lagungarri izan daiteke atzera begiratzeko eta zer egin dudana, nola gertatu diren gauzak, zer urrats eman ditudan eta zerk ekarri nauen hona ikusteko; eta nondik aritu naizen lanean edo egiten dudana horretan niganetik zer jartzen ari naizen ulertzeko. Arrisku bat ere badu, ordea: egiten dudana ulergarri izateko edo horri forma bat emateko kontakizun bat eraikitzea, agian nik neuk ere ez baitakit zergatik egiten dudana eta, egia esan, ez baitzait gehiegi inporta.

Distantzia sortzen da, halaber, zerbait erakusten dudanean, eta hor, niganetik al-denduta, dagoenean. Batzuetan, beste pertsona baten lana balitz bezala ikusteko ahalegina egiten dut. Batzuetan ez dut ezer ere sentitzen, edo kostatzen zait egiten

dudanarekin identifikatzea, edo ez dut horren erantzule izan nahi. Alderdi afektiboa, lortutakoak eta lortu nahi nuenak eragindako asetasuna edo asegabetasuna, hustuz edo lasaituz doa. Gauza batzuk ezin ditut jasan, eta beste batzuek aurrera jarraitzeko gogoia ematen didate.

**I.I.:** Ba al duzu lanen bat, amaitu ondoren, onartzea kostatzen zaizuna? Horrekin zer gertatzen zaizun azalduko al zenuke?

**J.C.:** Nire ustez, huts egin dut egindako gauza askotan, eta hori onartu beste irtenbiderik ez dut. Askotariko arrazoiak daude horretarako, baina gehienetan zerikusia du obra horiek egiteko baldintzekin edo testuinguruarekin: ez dut jakin ezetz esaten eta gauza gehiegi pilatu zaizkit, edo epea oso laburra izanda ez dut lortu lan horrek gorputzik edo zentzurik izatea, edo asmo handiegiko edo kapritxozko proposamenak ziren... edo amore eman dut eta komisarioak nahi zuena egin dut, nik bera neure eremura ekarri beharrean. Askotan ikusi dut neure burua horrelako egoeretan.

Baina, bat aipatu behar badut, apur bat zatarra zen display bat aukeratuko nuke, New Yorkeko P!-n erakusketa baterako egin nuena. Dena arrapaladan gertatu zen, eta distantziaren zailtasunaz gain, malabarismo asko egin behar izan nituen lan hark niretzat zentzua izan zezan, eta ez dakit lortu ote nuen. Philippe Van Snick-ek hirurogeita hamarrek hamarkadan egindako obra baterako euskarria egiteko eskatu zidaten, eta, aldi berean, horrek nire obra ere izan behar zuen, eta komisarioen argitalpen bat ere hartu behar zuen barne... Oso nahaste arraroa. Niretzat oso zaila da zerbait aldeztetik diseinatzea, eta, espaziora heldu nintzenean, prestatuta neukana asko aldatu nuen. Egitura aldatu nuenean, ipurdia agerian geratu nintzen, prestatuta neuzkan inpresio edo collage batzuk jartzeko erabili beharreko azalera ere asko aldatu zelako, eta dena berregin eta egokitu behar izan nuen, muntatzen ari nintzen bitartean.

Galdera bera egin nahi nizuke zuri, Iñaki: Ba al duzu lanen bat, amaitu ondoren, onartzea kostatzen zaizuna? Horrekin zer gertatzen zaizun azalduko al zenuke?

70

**I.I.:** Nik ere halako asko ditut. Rekalde aretoko Kabinete Abstraktuan 2007an egin nuen erakusketa da burura etortzen zaidan lehena. Ideia bat izan nuen eta, orain uste dudanez, ez nuen jakin beste material bat bezala tratatzen, eta erabat nahastu nintzen. Keinu bat egin nahi izan nuen, halako autopenitentzia bat, eta, pintura eta marrazki asko ez ezik, nire auto berria, etxeko sofa eta sukaldeko mahaia ere sartu nahi izan nituen. Horrela, pintura arrotz geratzea eta hobeto ikustea lortu nahi nuen. Auto zaharraren eta berriaren bideoak ere sartu nituen, baita familia-artxibotik ateratako argazki bat ere, eta dena alde tematikotik lotu nahi izan nuen. Gaur egun ere onartzen dut hori egin behar izan nuela eta pozik nago emaitzaren zati batzuekin. Halere, aitortu behar dut oso grazia gutxirekin pilatu nuela dena. Nire arazoa, zuk esaten duzun bezala, inoren igurikimenei amore ematea izan zen, baina, hein handi batean, nik neuk imajinatu nituen igurikimen horiek. Horregatik, gogoan izaten dut lagun batek beti esaten duen esaldia: "igurikimen guztiak zapuztea da gauzarik osasungarri eta eraginkorrena".

**J.C.:** Norberak sortutako mamu edo irudi modukoak dira besteen balizko igurikimenak, baina, horiez gain, norberaren igurikimenak, proiektzioak eta egonezina ere badaude. Duela gutxi, erakusketa bat prestatzen ari nintzela, lagun batekin jardun nuen hizketan, lanaren prozesuan dauden fase edo hurbilpenei buruz. Zein desberdina den, batetik, lanari ekitea azken irudi edo ideia bat aldeztetik proiektatuta duzula, eta bestetik, lanari aurre egitea ekintzaren bidez edo horretan murgilduta, hau da, ia itsuan lan eginda eta erantzunak lanaren barrutik emanda. Nire kasuan, bi bide horiek aldi berekoak izaten dira, eta ni bien artean mugitzen naiz. Batzuetan, proiektzioak geldiaraz zaitzake, batez ere hasieran; ematen du, argi ikusten ez baduzu, ezin duzula urratsik eman. Baina, egia esan, urratsak ematea da jarraitu beharreko bidea aurkitzeko modu bakarra. Erantzunak lanean ari zarenean aurkitzen dituzu, eta

ez aldez aurretik. Lana jada aurreratuta dagoenean, han-hemenka ibiltzen naiz: batzuetan, itsu-itsuan jarduten dut, lanari atxikita; bestetan, berriz, ikuspegi urrunago edo orokorrago batetik aritzen naiz.

**I.I.:** Itsu-itsuan lan egiten duzunean, ba al duzu aurrera egitea ahalbidetzen dizun ziurtasunen bat? Ba al dago gertaera edo zantzuren bat bide onean zoazela jakiteko? Edo, bestela esanda, ba al dago ezer inoiz egiten ez duzuna, kostata ahala kostatuta saihestu nahi duzuna?

**J.C.:** Senak adierazten dit nondik jo behar dudan. Gainera, iraganeko esperientzia dut, beste pieza batzuk egin izanak emana. Baina, batez ere, zerbait egiteko edo elkartzeko gogoak bultzatzen nau. Ziurtasuna aldizkakoa da. Desbideratze asko izaten dira, istripuak, teknikoki ondo ateratzen ez diren gauzak, helburu batekin egin arren beste alde batean amaitzen direnak. Nahikoa malgua naiz dagoenarekin lan egiteko eta horretara moldatzeko, hasieran imajinatzen nuena alde batera utzita. Askotan, hutsegiteen hondarrak elkartuz egiten dut lan. Niretzat, garrantzitsuena jardunean egotea da; baina, jakina, batzuetan geldirik geratzen naiz.

Zerbait ikustearen eta hori egitearen poza dira nire zantzuak, agertzen ari den zerbait sumatuz joatea, nirekin hizketan diharduen edo niri begira dagoen zerbait, zer den ez badakit ere. Saiatzen naiz neure emozioekin gehiegi ez fidatzen, oso aldakorrek baitira egiten dudanari dagokionez. Halere, erabat markatzen dute nire prozesuaren erritmoa. Bestalde, ez dakit inoiz egiten ez dudan edo saihestu nahi dudan ezer dagoen... Zuretzat, nola da? Ba al dago ezer inoiz egiten ez duzuna, kostata ahala kostatuta saihestu nahi duzuna?

**I.I.:** Bai. Badira gauza batzuk; adibidez, ez ditut jasaten izaera heroikoa duten pintzelkada batzuk, nire eskutik ateratzen badira; eta kolore-planoak mugatzeko modu batzuk zabarrak iruditzen zaizkit; eta halako milaka mania ditut. Baina, batez ere, nik egindako zerbait adiera bakar batekin interpretatu ahal dela ikusten badut, berehala ezabatzen dut. Egiten dudana ulertzea ezin dut eraman, erraz identifika daitekeen esanahi argia saihesten dut. Nire ustez, esaten dudan honek badu zerikusirik zuk lehen aipatu duzun pozarekin eta egitearen gozamenarekin, baita materia galdezka ari zaizun begi edo aho antzeko bat bihurtzeko nahiarekin ere. Zuretzat ere, horiek al dira funtsezko seinaleak, obra bat ikusgai jarri behar dela erabakitzeko?

**J.C.:** Niretzat, obrak autonomia izan behar du, berezko izaera bat, eta bai, galderak egin behar dizkit hainbat mailatan. Jakin-mina, zirrara eta barregura eragin behar dizkit eta, batez ere, fisikoki esan behar dit: “hemen nago”.

Pieza batzuk —nire kasuan, ez dira gehienak— berez sortu izan balira bezala sentitzen ditut. Berezko izaera dute, presentzia aberekoia bat. “Nirekin” identifikatzen ez dudan erraietako leku batetik egin izan banitu bezala. Lan horiek, beraz, zuzenago hautematen ditut gorputzetik.

---

*Berotasun berberak pizten ditu harriak eta bihotzak. Ate irekien erakusketaren ikuspegia De Ateliensen, 2017 / Argazkia: Inga Danysz*





*Berotasun berberak pizten ditu harriak eta bihotzak. Ate irekien erakusketaren ikuspegi De Ateliarsen, 2017 / Argazkia: Inga Danysz*

**I.I.:** Gorputzaz ari garela, duela gutxi egindako argazki batean ikusi dut lan-jantzi urdina erabiltzen duzula, lantegi mekaniko askotan erabiltzen dituztenak bezalakoa. Asko zikintzen al zara estudioan?

**J.C.:** Nahikotxo zikintzen naiz, bai. Duela gutxi arte arropa zaharra erabili ohi nuen lan egiteko, edo ohiko arropa, behin zikinduta aurrerantzean beti lanerako erabiltzen duzuna. Baina orain lan-jantzi bat erosi dut, eta horrek bereizten laguntzen dit. Lan-jantzia janzen dudanean, txipa aldatu eta jardunean murgiltzen naiz, denbora gutxiago galtzen dut ordenagailuan eta abarretan.

Bestalde, arropa askok nire eskulturen barruan amaitzen dute, apurtu edo zikindu ondoren erabili ezin baditut.

72

**I.I.:** Lurzorua askotan erabiltzen duzulako lanean galdetu dizut hori; estudioan eserita imajinatzen zaitut, edo etzanda, edo arrastaka, zure eskulturen ondoan. Ez zait zurekin bakarrik gertatzen, gertuko beste artista batzuek ere antzera antolatzen dute beren jarduera, oso jarrera horizontalean.

**J.C.:** Ez dut hainbeste lan egiten gauzak lurzoruan landuz, baina denbora asko ematen dut gauzak mugitzen, ordenatzen, pilatzen... ikuspuntu baxu batekin, objektuen parean. Dena dela, nire gauzak lurzoruan antolatzen ditut eta, azken garai honetan, maila horizontalean edo ia bigarren lurzoruak diren planoetan. Gertuko artista askok antzera lan egiten dute edo aurkezten dute beren obra, baina beste leku batzuetan ere gertatzen da hori. Holandan, adibidez, horrela lan egiten duten lankideak izan ditut. Gogoan dut behin Elena Aitzkoarekin eta Sandra Cuestasekin hitz egin nuela lurzoruan eta materialetatik oso gertu lan egiteari buruz, eta nola eragiten duen horrek eskulturak egiteko moduan edo grabatzeko moduan.

Deleuzeren arabera, horizontea, funtsean, ikusmenari dagokio eta lurzorua, funtsean ukimerari. Nire iritzian, beharbada, badu zerikusia Rosalind Kraussek ikuspuntu aberekoia bati buruz esaten duenarekin: lurzoruarekiko konexioak ikusmena eta ukimena lotzen ditu.

**I.I.:** Bigarren aldia da alde “aberekoa” aipatzen duzuna. Bestelakoa al da alde “abereko” hori, alde tematikoa edo diskurtsiboa ez bezalakoa?

**J.C.:** Bai, baliteke. Niretzat, zerikusia du beste leku batetik erabakitzearekin, alde materialarekin edo fisikoarekin bat etortzea da. Gauzen presentziarekin lan egitea.



## 2. June hasten da

**J.C.:** Gogoan dut duela urte batzuk Tarota ikasten ari zinela. Lanean erabiltzen ote duzun galdetzen diot neure buruari. Zer interesatzen zaizu Tarotetik?

**I.I.:** Garai hartan, alde batetik, irudi-errepertorioztat hartzen nuen, asko gustatzen zitzaidalako irudi horiek. Gogoko nituen zatiak, gorputz-atalak edo zena zelakoa kopiatu eta forma organikoak gogorarazten zituzten marrazkietan berrantolatzen nituen horiek guztiak. Beste aldetik, interpretatzen ere ikasi nuen, ohiko erabileraren arabera. Irudimena eta inkontzientea aktibatzeo aukera ematen zidan, eta horixe interesatzen zitzaidan. Egia esan, nik ez dut sinesten Tarotak ezkutuko errealitatea azaleratzeko, etorkizuna irakurtzeko edo antzeko ezertarako balio duenik, baina uste dut oso ondo funtzionatzen duela irudi enigmatikoak sortzeko. Dena dela, aspaldian ez dut erabili.

**J.C.:** Zein izan da lan batean izan duzun abiapunturik ergelena eta, halere, zerbait garrantzitsua egitera eraman zaituena?

**I.I.:** Egia esan, niretzat abiapuntua oso ergela da beti edo ia beti. Gehien pizten nauena horixe da, hain zuzen: niretzat garrantzitsuak diren gaiak landu eta,aldi berean, gauza barregarri edo soilekin jolastea. Oso serio hartzen dut hori, ez dut txisterik kontatu nahi; izan ere, txistea egitura identifikagarria da eta, beraz, adiera bakarreko esanahien kategoria horretan sartzen da; horiek saihestu egiten ditut, gorrotatzen baditut. Niretzat, garrantzitsua da pintatzen dudanak irribarra eragitea niri, gaia edozein dela ere, eta horretarako zerbait izan behar du ulergaitzetik.

**J.C.:** Oso interesgarria iruditzen zait adiera bakarreko esanahiez diozuna. Nahiko zaila da hori kontrolatzea, ezta? Nire iritzian, begiralearen arabera da. Garrantzitsua da nolabaiteko muga edo anbiguotasuna egotea, non objektuak hainbat eremu edo denbora iradoki ditzakeen; edo objektuak nolabaiteko "arraila" izatea, bestelako pertzepzio edo elkarketa bat sartzeko modukoa. Horrela, antzemangarria bada ere, arrotz geratzen da. Halere, azaleko interpretazioak aurkitzen ditut sarritan; horiek ez dute lehen inpresioa zeharkatzen, edo bildu ditudan elementuak irakurtzen saiatzen dira, mezu bat gordeko balute bezala.

**I.I.:** Bai. Tarotari buruz esaten nizun gauza bera da. Deszifratu beharreko ezkutuko esanahien adierazletzat hartzen baduzu, eldarnio moduko batean murgilduko zara, eta oso arriskutsua da hori. Edonola ere, askotan, gaizkiulertu horrek aukera ematen dizu zeure obra interesatzen zaizkizun testuinguruetan erakusteko, nahiz eta horietara okerreko arazoengatik heldu. Ez dakit ondo azaldu dudana.

**J.C.:** Bai, ondo azaldu duzu. Gertatu izan zait ekitaldi batean parte hartzera gonbidatzea, nire lanaren interpretazio bat eginez. Kasu horretan, nik ere neure arrazoiak izan ditut parte hartzeko, eta, beharbada, tirabirak edo ezadostasunak sortu dira, baina, oro har, positiboa izan da. Gertatu al zaizu zuri halakorik? Nola eraman duzu?

**I.I.:** Egia esan, nik ez daukat horrelako esperientzia askorik. Erakusketa gutxi egin ditut eta, oro har, ez dut sumatu gehiegizko interpretazioek nire lana bortxatu dutenik. Pare bat aldiz zalantzaren bat izan dut eta, horrelakoetan, saiatu naiz eskatzen zidatenera egokitzen, baina baita sotilki saboteatzen ere, absurdoaren muturreraino eramanez. Joera hori dut: zuk aipatu duzun arraila hori bilatzen dut, zentzugabekeriaren edo umorearen bidez. Halere, nekatu samar nago horrekin, eta bestelako teknika bat garatzen saiatuko naiz. Eta zu, ari al zara bestelako ezerekin bila?

**J.C.:** Aspaldian ari naiz lanean iraunkortasuna lantzen, jarraipen bat sortzen. Azken erakusketetan aurreko bi urteetako piezak gehituz, elkartuz eta berreginez joan naiz. Elkarrekin pixkanaka hazten ari den multzo bat bezalakoa da, eta nik bakoitzean modu ezberdinean erakusten dut. Gogoko dut ikustea nola antzeko interesek forma ezberdinak hartzen dituzten, adibidez, nola hanka bat hodi bihurtzen den. Mugimendu hori errespetatu nahi dut, harik eta, agian, mozteko unea heldu arte.